

Terapias naturales

La Generalitat de Cataluña pretende aprobar un Decreto de Regulación de las mal denominadas terapias alternativas, que supone un paso atrás en la defensa de la salud pública. Es inaudito que un Gobierno de progreso presidido por un socialista pretenda publicar un decreto que es en su totalidad un verdadero disparate científico-técnico y legal. Mejor haría en defender la maltrecha sanidad pública catalana que meterse en esos berenjenales y legislar de esa disparatada manera. El enfado y repulsa en colectivos profesionales sanitarios y científicos es monumental, en especial el de los fisioterapeutas (...).

Y es un paso atrás porque en nada mejora la asistencia sanitaria de un país otorgar autorizaciones para tratar enfermedades, e incluso valorarlas, a personas sin la debida formación, capacitación, titulación oficial y garantías hacia el ciudadano.

Porque en nada mejora la asistencia sanitaria obviar el cientifismo y la formación académica que a toda actuación terapéutica debe exigírsele. Porque es un derecho de los ciudadanos y una obligación de los gobiernos exigir las máximas garantías y la máxima eficacia y seguridad de los diagnósticos y tratamientos. Porque es mentira que haya terapias al-

ternativas y oficiales, sólo hay terapias que curan o terapias que no curan, y las que curan son las que siempre se incorporan en la medicina que el decreto en su lenguaje alejado de todo método científico llama oficial, y las que los fisioterapeutas por ejemplo llevamos utilizando desde siempre en hospitales y centros de salud.

Este decreto que dice ser pionero en Europa puede llegar a dar carta de oficialidad a verdaderos fraudes y engaños, en terapias con denominaciones engañosas e inexistentes conocidas en algunos casos sólo por quienes las ejercen.

En fin, un decreto nada progresista que más parece obedecer a oscuros intereses mercantilistas que a un deseo de defensa y mejora de la salud pública. Para esto último, señora consejera, potencie usted la atención primaria, mejore los hospitales, aumente las plazas de fisioterapeutas que estos sí que realizan tratamientos naturales con bases científicas y con una formación universitaria de garantía.— **José Enrique Fernández. Ferrol.**